

## DEVENIR SUELESTIAL

**DELLEA, Constanza**

**NIEVES, Laura**

*Universidad Nacional de Avellaneda*

Hace diez años que estamos en la Universidad Nacional de Avellaneda, un municipio pegado a la Ciudad de Buenos Aires que tiene su propia impronta industrial. La universidad tiene 14 años y la carrera de Diseño Industrial, 10. En esta ponencia vamos a dar cuenta del recorrido en estos 10 años como investigadoras en un contexto urbano, suburbano y en Argentina. Actualmente el ámbito universitario argentino está en crisis: hay paro docente, falta de financiamiento en investigación y cuestiones que afectan a los proyectos en sí mismos. Cuando hablamos de diseño industrial hablamos de un diseño de producción industrial que colabora mucho con una emergencia cercana al ecocidio. Nosotras empezamos a trabajar desde una perspectiva sustentable, nos interesaban los residuos, crear desde otro tipo de mirada y formar a los diseñadores del futuro desde una perspectiva distinta a la hegemónica, que tiene un tono muy masculino y heteropatriarcal.

El equipo de investigación es transdisciplinario y nos hacemos llamar *Crema del Suelo*. Surgió en 2014 con la creación de la carrera de Diseño Industrial, en donde hubo una intención de crear un plantel de mujeres interdisciplinario. Nuestro equipo es reflejo de esa intención de la dirección de las carreras para empezar a permeabilizar la disciplina con una perspectiva feminista. Al día de hoy hicimos tres proyectos: el primero, **Materia Avellaneda** (2014-2017); el segundo, **Electrónica de Género** (2018-2021); y el tercero, **Suelectrónica de Género** (2022-2024).



MATERIA AVELLANEDA  
2014-2017

ELECTRONICA DE GENERO  
2018-2021

SUELECTRONICA DE GENERO  
2022-2024

**Materia Avellaneda** fue una materialoteca de residuos sólidos: un mapeo, una cartografía de los residuos que producían las fábricas de Avellaneda de diferentes rubros, desde una fábrica de hojalata hasta una de medias, armando una materialoteca física en un espacio de la universitario. También observamos la realidad productiva de las fábricas. A su vez, cambió el gobierno y cambió la perspectiva fabril y la de la universidad: la industria nacional parecía ya no estar en un plan futuro. Por un lado, el objetivo fue ver los residuos como materia prima, en segundo lugar, la inmersión en las fábricas y la Unión Industrial de Avellaneda, y, paralelamente, absorber toda la ola feminista que empezó a tomar las calles en 2014 o 2015, un momento de mucha explosión de la ciencia y las mujeres, trayendo estas cuestiones a los marcos áulicos.

Fuimos a las fábricas a buscar materiales olvidados y nos dimos cuenta de que en ellas había trabajadoras olvidadas, cuestión que nos movilizó para plantear el segundo proyecto: **Electrónica de Género**. Allí comenzamos a vincular los saberes de las mujeres trabajadoras textiles de las

cooperativas de Avellaneda con saberes de las nuevas tecnologías, la electrónica y la programación, realizando espacios de encuentro y cruce de esos saberes. También nos dimos cuenta, como mujeres, del lugar que ocupamos en el mundo tecnológico: por lo general como usuarias de tecnología, sin poder plantearnos como hacedoras de productos tecnológicos. Se buscó crear un espacio de encuentro entre estudiantes y trabajadoras en la universidad y también en las cooperativas, para bordar, soldar, programar, circulando los saberes por fuera de la materia o la asignatura.

Llegó la pandemia y nuestros espacios de encuentro se convirtieron en virtuales. Comenzamos a cursar la Maestría en Estéticas Latinoamericanas de la UNDAV y nos empezamos a conectar con distintas personas para armar unas jornadas. De ahí surge nuestro nombre artístico *Creama del Suelo*. Produjimos tres jornadas y comenzamos a estudiar biomateriales. Hicimos un curso sobre esto y presentamos el tercer proyecto, **Suelectrónica del Suelo**, ya con perspectiva feminista y ecofeminista.

En este proyecto empezamos a vincular la producción con el ambiente, la clarificación, los tiempos, la hiperproducción y los objetos tóxicos. Nos interesaba trabajar con materiales que tienen otro tipo de procesos, tratar de desacelerar la cuestión productiva, formativa y tecnológica. Creemos que los biomateriales, al dejarlos secar —si llueve toda la semana hay que esperar—, cambian el diseño y su planificación. Los materiales surgen de un proceso menos conductista.

Con la exploración de biomateriales podemos entender otras formas de crear, otros tiempos, otras prácticas, otros tipos de colaboración. Son vehículos para reflexiones más allá de la producción de objetualidades y eso permite que muchos estudiantes que cursan las materias en donde incluimos este tipo de materialidad comiencen a entender otras formas de producir y de proyectar.

Creemos que los proyectos de investigación tienen que contribuir a cambiar los programas académicos estancos, permear y romper con las currículas diseñadas hace años. También creemos que es importante salir de las aulas, por eso nos vamos de excursión, visitamos cooperativas y construimos comunidad, lazos, vínculos. Creamos un espacio de ensayo y experimentación que se expande. El entorno es tan hostil que es necesario abrir espacios con otras lógicas.